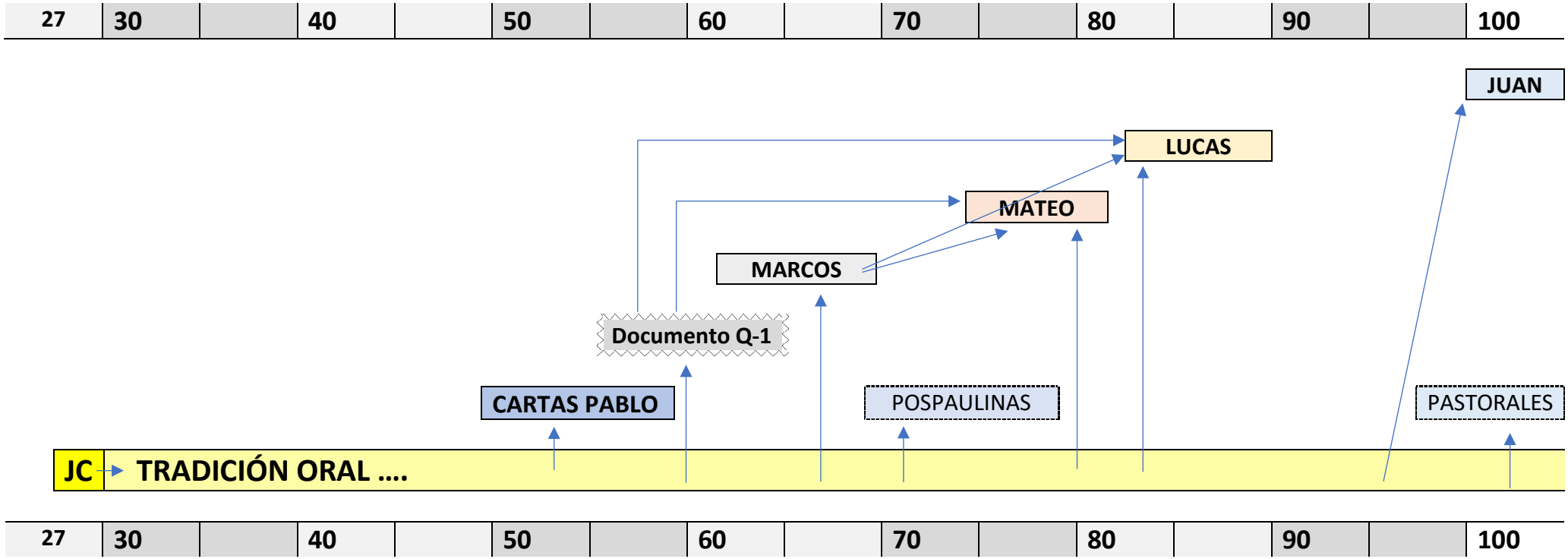
LA TRADICIÓN DE JESÚS

DE LA ORALIDAD A LA ESCRITURA